



# IDEAS IT

## CADALSO DE LOS VIDRIOS

Algunas sugerencias sobre cosas que ver y hacer en Cadalso y sus proximidades para que completes tu Plan It

Cadalso (o “lugar en alto”) de los Vidrios (por los hornos de vidrio en auge en el XV) conserva varias fachadas de casonas solariegas levantadas por la nobleza cuando los Reyes Católicos les obligan a abandonar sus castillos medievales.



Destaca la **portada de la Casa de los Salvajes, del siglo XVI**, sobre la que vemos un enorme escudo nobiliario a cuyos lados aparecen esculpidas dos figuras humanas con el cuerpo lleno de escamas y armados con porras. Posible representación fantástica de los aborígenes americanos. Tema frecuente en la decoración palaciega de la época. El edificio en la actualidad, alberga la oficina de turismo y un pequeño museo.



**El palacio del Marqués de Villena**, uno de los mejores ejemplos de la arquitectura renacentista del siglo XVI en la Comunidad de Madrid. Conserva elementos decorativos referidos a la época en que fue fortaleza (matacanes, almenas de la fachada norte, garitas y troneras). Destaca su fachada plateresca y la parte conservada del patio interior con influencias renacentistas italianas. Aunque se sigue conociendo como del Marqués de Villena, ha cambiado varias veces de propietario. Lo más destacado de su historia es que los Reyes Católicos lo entregaron como dote al duque de Frías cuando se casó doña Juana de Aragón, hija ilegítima de Fernando el Católico.

El palacio del Marqués de Villena no se puede visitar, pues es residencia privada, pero sí se pueden visitar sus **jardines**. Los jardines han sido convertidos en parque municipal e incluyen un gran estanque de piedra decorado con cenadores, miradores y un templete central.



**La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción**, fue construida entre 1498 y 1574, con piedra de la vieja muralla árabe.

Es un claro exponente de la pluralidad artística del siglo XVI. En ella se mezcla el gótico final con las nuevas formas renacentistas italianas, como la bóveda de cañón que cubre la enorme nave central. Al tiempo que la portada plateresca expresa el gusto por lo decorativo cuando se adapta el nuevo gusto por lo clásico que predomina en el Renacimiento.

Mientras la torre, situada a los pies de la iglesia, de planta cuadrada y con tres cuerpos, muestra la sobriedad que pone de moda Juan de Herrera en El Monasterio de El Escorial. La construye un maestro cantero que trabajó con él.



### **San Martín de Valdeiglesias** (a 11,8 km de Cadalso por la M-542)

Surgió en el siglo XIII como una aldea dependiente del monasterio situado en Pelayos de la Presa, hasta que en el siglo XV, el poderoso Don Álvaro de Luna, privado de Juan II y Condestable de Castilla, aprovecha una revuelta campesina para unirlo a sus tierras señoriales.

Don Álvaro mandó construir entonces el llamado **castillo de la Coracera** (por el apellido de uno de sus posteriores propietarios) como residencia y pabellón de caza. Abandonado durante tiempo, en la actualidad es la sede de la oficina de turismo.

De planta cuadrada, se articula en torno al antiguo patio de armas. Destaca la torre del homenaje y una torre que tenía función defensiva, así como la capilla, la bodega y el museo de los vinos de Madrid. Todo el conjunto se encuentra almenado. Las almenas fueron incorporadas en una de las restauraciones efectuadas en el siglo XX.



### **El Bosque Encantado, próximo a San Martín de Valdeiglesias**

Es un Jardín Botánico único en Europa. Contiene unas trescientas esculturas vegetales de gran tamaño, realizadas por artistas europeos de arte topiario y más de mil especies vegetales de todo el mundo. Se complementa con laberintos, exposiciones de diferentes tipos de plantas y con una de las pocas cascadas naturales de la Sierra Oeste, la cascada de Barbellido.



**Los Toros de Guisando** (a 5,5 Km de San Martín por la N-403), constituyen uno de los conjuntos escultóricos más importantes de la época prerromana. Representan cuatro cuadrúpedos, realizados en bloques de granito e identificados como toros o verracos (cerdos sementales). Datados entre los siglos II y I antes de Cristo, tienen más de dos metros y medio de largo y miran alineados hacia el atardecer. Aunque poco elaborados, dan muestra de un incipiente realismo, pues poseen agujeros para insertar los cuernos y unos suaves surcos paralelos que indican los pliegues del cuello del animal.

No se sabe con certeza qué función tenían. El pueblo vetón que los construyó se dedicaba a la ganadería por lo que se supone que tenían una finalidad mágica de protección del ganado. Aunque algunos estudiosos no descartan que fuesen simples hitos en las cañadas o marcadores territoriales.

Se pueden visitar de viernes a domingo, los festivos y primeros miércoles de mes.